

El día 19 de septiembre de 1835 estalla la Revolución Farroupilha en el Continente de São Pedro do Rio Grande. Los revolucionarios exigen la deposición inmediata del presidente de la provincia, Fernandes Braga, y una nueva política para el *charqui*—la cecina— nacional, que venía siendo tasado por el gobierno, al mismo tiempo que se reducía la tarifa de importación del producto.

El ejército *farroupilha*, o de los «harapientos», liderado por Bento Gonçalves da Silva, expulsa a las tropas legalistas y entra en la ciudad de Porto Alegre el día 21 de septiembre.

La larga guerra empieza en la pampa.

Antes de partir al frente de sus ejércitos, Bento Gonçalves manda reunir a las mujeres de la familia en una estancia a orillas del río Camaquã, la Estância da Barra. Un lugar protegido, de difícil acceso. Es allí donde las siete mujeres y los cuatro hijos pequeños de Bento Gonçalves deben esperar el desenlace de la Gran Revolución.